



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Mayo 2025 n.º 1.451



- 1 | Editorial**
- 3 | De nuestra Vida**
- 3 | Crónica Encuentro de Zona Oeste
- 5 | Apostolado de la Oración
- 5 | Necrológicas
- 6 | Vigilia de Veteranos
- 6 | Vigilia de Oración por las Vocaciones
- 7 | Crónica Ejercicios Espirituales
- 9 | De La Lámpara del Santuario**
- 11 | Calendario litúrgico**
- 13 | Misterio del Rosario**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Rincón poético**
- 17 | La Voz del Papa**
- 19 | Doctores de la iglesia**
- 22 | Bibliografía para un Adorador**
- 23 | Santo del mes**
- 24 | Magnificat**
- 25 | El Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
La resurrección de Cristo
Rafael Sanzio (1501)
Museo de Arte de São Paulo



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
X@anemadrid1877 www.ane-madrid.org
Redacción: A. Caracuel, M. Escaso, A. Blanco, F. Garrido, A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

MES DE MARIA Y EL SANTO ROSARIO

El mes de mayo tradicionalmente está dedicado a María, y como oración, propia de este tiempo, le dedicamos el santo Rosario del que el Papa San Juan Pablo II nos dejó escrito en la conclusión de su carta apostólica *«Rosarium Virginis Marie»*, lo siguiente:

«La Iglesia ha visto siempre en esta oración una particular eficacia, confiando las causas más difíciles a su recitación comunitaria y a su práctica constante. En momentos en los que la cristiandad misma estaba amenazada, se atribuyó a la fuerza de esta oración la liberación del peligro y la Virgen del Rosario fue considerada como propiciadora de la salvación.

Hoy deseo confiar a la eficacia de esta oración —lo he señalado al principio— la causa de la paz en el mundo.

Las dificultades que presenta el panorama mundial en este comienzo del nuevo Milenio nos inducen a pensar que sólo una intervención de lo Alto, capaz de orientar los corazones de quienes viven situaciones conflictivas y de quienes dirigen los destinos de las Naciones, puede hacer esperar en un futuro menos oscuro.

El Rosario es una oración orientada por su naturaleza hacia la paz, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, Príncipe de la paz y “nuestra paz” (Ef 2, 14). Quien interioriza el misterio de Cristo —y el Rosario tiende precisamente a eso— aprende el secreto de la paz y hace de ello un proyecto de vida. Además, debido a su carácter meditativo, con la serena sucesión del Ave María, el Rosario ejerce sobre el orante una ac-



ción pacificadora que lo dispone a recibir y experimentar en la profundidad de su ser, y a difundir a su alrededor, paz verdadera, que es un don especial del Resucitado (cf. Jn 14, 27; 20, 21).

Es además oración por la paz por la caridad que promueve. Si se recita bien, como verdadera oración meditativa, el Rosario, favoreciendo el encuentro con Cristo en sus misterios, muestra también el rostro de Cristo en los hermanos, especialmente en los que más sufren. ¿Cómo se podría considerar, en los misterios gozosos, el misterio del Niño nacido en Belén sin sentir el deseo de acoger, defender y promover la vida, haciéndose cargo del sufrimiento de los niños en todas las partes del mundo? ¿Cómo podrían seguirse los pasos del Cristo revelador, en los misterios de la luz, sin proponerse el testimonio de sus bienaventuranzas en la vida de cada día? Y ¿cómo contemplar a Cristo cargado con la cruz y crucificado, sin sentir la necesidad de hacerse sus “cirineos” en cada hermano aquejado por el dolor u oprimido por la desesperación? ¿Cómo se podría, en fin, contemplar la gloria de Cristo resucitado y a María coronada como Reina, sin sentir el deseo de hacer este mundo más hermoso, más justo, más cercano al proyecto de Dios?

En definitiva, mientras nos hace contemplar a Cristo, el Rosario nos hace también constructores de la paz en el



mundo. Por su carácter de petición insistente y comunitaria, en sintonía con la invitación de Cristo a «orar siempre sin desfallecer» (Lc 18, 1), nos permite esperar que hoy se pueda vencer también una “batalla” tan difícil como la de la paz. De este modo, el Rosario, en vez de ser una huida de los problemas del mundo, nos impulsa a examinarlos de manera responsable y generosa, y nos concede la fuerza de afrontarlos con la certeza de la ayuda de Dios y con el firme propósito de testimoniar en cada circunstancia la caridad, “que es el vínculo de la perfección” (Col 3, 14)». ■

CRÓNICA ENCUENTRO 2025

ZONA OESTE

San Vicente de Paúl

Domingo 23 de marzo, 9:01 de la mañana, despierto... ¿Fue un sueño? ¡No! Lo de ayer fue real, muy real. Todo comienza con Marta, que la pobre me abre toda la iglesia para poder llegar hasta nuestra Bandera, ya la tengo, menos mal, estará presente y la portará Patricia.

Nos vamos al histórico barrio de Carabanchel, es el Turno 15 más de 60 años, esto impone respeto, yo no había nacido soy de 1966.



Nos quedamos esperando el comienzo de la Vigilia en «El Tapeo», Lupe y Andrés nos quieren invitar, van a recibir la Insignia de Adorador Activo, pero Nati como «Veterana» no se deja ganar en Generosidad.

Lo más bonito la conversación, nada mundanal, al contrario, muy elevada el Espíritu Santo volaba entre nosotros, se tocan temas muy de nuestro Carisma y de la actualidad, pero la actualidad que importa, la cristiana. De pronto casi se nos pasa la hora, estamos haciendo de pronto tarde... así es el Señor, ¡Él todo lo hace nuevo!

Llegamos bien, estábamos enfrente de la Parroquia, nos reciben con sus cha-



lecos amarillos y nos guían con sabiduría, inmediatamente, va comenzar la charla de D. Miguel Ángel Arribas ¡qué bien!

No perdonarnos, que hay que esperar a nuestros hermanos Adoradores que el autobús se ha equivocado, pues genial... Me pregunto donde van a sentarse esto está lleno, al final Dios provee como siempre, se les hace sitio, Antonio nos recoloca a todos, vamos a empezar, todos muy atentos.

Comienza la plática, explica, se me queda grabada en la mente una de sus principales afirmaciones... ¿todo depende de dos verbos? El primero «dejarse» el segundo «querer», que

maravilla «DEJARSE QUERER», lo piensas y meditas, te sonríes ya sabemos por Quién hay que dejarse querer.

Ágape fraterno y nos vamos al templo, es muy grande y con mucha simbología, el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo. La Virgen, el Sagrado Corazón, San Vicente de Paúl... no falta nada para inspirarte.

La ceremonia prosigue y llegamos al acto de entrega de Insignias, de la vela que es la luz de Cristo y su Iglesia, son muchos los que la reciben... que suerte, Dios provee de nuevo. Él elige a sus Adoradores y los cuida, ellos realizan el «Compromiso del Adorador», a mí como veterano se me enciende de nuevo el corazón por Él... Recuerdo el día de mi compromiso.

Claudia actúa de reportera improvisada e inmortaliza todo, cómo besan la Bandera, pienso en Andrés y le deseo que lleve esa bandera muchos años con salud de cuerpo y alma.

Llegan algunos Adoradores retrasados, qué bonito ya somos más, casi llenamos este templo enorme.

La Vigilia continua y el Santísimo es elevado en nuestra presencia, D. Miguel Ángel nos bendice con la Custodia y Su presencia hace que nos rindamos ante la Catarata de Amor que desparra. ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento!



Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de mayo 2025

Por las condiciones de trabajo

Oremos para que a través del trabajo se realice cada persona, se sostengan las familias con dignidad y se humanice la sociedad. ■



• Necrológicas •

- Padre D. Miguel González Rodríguez, Director Espiritual del Turno 63, San Gabriel de la Dolorosa.

¡Dale, Señor, el descanso eterno!



Turno jubilar de veteranos

El **SÁBADO**, día **31** de **MAYO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA **VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS** por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: San Sebastián de los Reyes, Canillejas y Fuen-
carral.

TURNOS: 45 San Fulgencio y San Bernardo, 46 Santa Flo-
rentina, 47 Inmaculada Concepción, 48 Nuestra Señora del Buen Suceso y 49 San
Valentín y San Casimiro. ■

¡Veterano, el día 31 de mayo a las 22 horas en la Basílica
de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!

Vigilia de oración por las vocaciones



Seminario Conciliar de Madrid

Como cada año, Su santidad ha convocado la Jornada Mundial de Oración por la Vo-
caciones y la jornada Colecta de Vocaciones
Nativas, coincidiendo con el IV domingo
de Pascua, Domingo del Buen Pastor.

En esta ocasión se ha encomendado a
la Adoración Nocturna Española **orga-
nizar el turno comprendido entre las
3:00 y las 6:00 horas del sábado 10 de
mayo (madrugada del 9 al 10 de mayo).**
En el Seminario Conciliar de Madrid.

Es el momento propicio para el testi-
monio y el cumplimiento del mandato
de Jesús: «Rogad al dueño de las mies
para que envíe obreros a su mies». Tam-
bién para mostrar nuestra cercanía y
afecto a los jóvenes seminaristas, quie-
nes nos acogen en su casa. Animamos
a todos los adoradores a participar en
este acto. ■

Seminario Conciliar de Madrid

C/ San Buenaventura 9

Las personas que acudan en su coche,
para poder acceder al aparcamiento,
deben facilitar su matrícula a la secre-
taría de ANE, por teléfono o por correo
electrónico. Tel. 915 226 938 anema-
drid1877@gmail.com

CRÓNICA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES EN NAVAS DE RIOFRÍO, MARZO 2025

Como cada año desde el día 28 al 30 de marzo tuvimos los EE. de nuestra Adoración Nocturna, correspondientes a la Cuaresma 2025. El lugar no pudo ser más maravilloso, la Casa de las MM. Concepcionistas en Navas de Riofrío y como es habitual en ellas y con la amabilidad de que les caracteriza, nos trataron muy bien.

Parece que el Señor quiso premiarnos también con la llegada del buen tiempo; pues hizo un sol espléndido. Y a la vera de la Mujer Muerta, cubierta de nieve, la casa de ejercicios se convir-

tió en un oasis de paz y tranquilidad, ambiente necesario para nuestras reflexiones.

El P. Miguel Ángel Arribas (nuestro Director Espiritual) se esmeró en la preparación de las charlas y nos dio gran material sobre el que trabajar y reflexionar; un poco exhaustivo, eso sí, pues lo que debiera ser trabajo para varios días, fue resumido en estos tres días y medio. A la llegada tuvimos una meditación sobre los EE. y nos dio las claves para esa experiencia de Dios desde el encuentro con Jesucristo. Los siguientes días abordamos y reflexionamos temas como el de la necesidad de alabar, reverenciar y dar gracias a Dios, por cuanto recibimos, como



señaló el padre, lo recibimos gratis y gratis debemos devolverlo a nuestros semejantes, porque el amor crece a través del amor; y Dios es AMOR. El pecador es por tanto quien rompe esa alianza de amor con Dios. También meditamos sobre la necesidad de saber cargar con la cruz de nuestras vidas, pero un cargar en sentido positivo. Por otra parte, han sido días de profunda oración y se nos recordó que la oración es un don de Dios. Recibimos instrucciones de cómo orar y como parte de ellas, se nos invitó a realizar en cada oración personal un coloquio con el Padre, con el Hijo y/o con Ntra. Madre, la Virgen María. Y como puntos de oración, reflexionamos sobre diversos textos así: Las bodas de Caná, visita de Jesús a Marta y María; Crucifixión, muerte y sepultura de Jesús; el acompañamiento en el dolor y el momento en que nos dejó a María como Madre nuestra. Evidentemente todo ello fue acompañado de la Eucaristía, adoración al Santísimo Sacramento, rezo del Vía Crucis y Santo Rosario, con el regalo, además de que estas dos últimas oraciones las pudimos rezar por

los jardines de la casa, bajo un radiante sol. Por otra parte, me gustaría destacar la Vigilia de la noche del sábado al domingo que cubierta por diferentes adoradores, duró toda la noche. El domingo el P. Miguel Ángel, como tenía que atender sus obligaciones con las parroquias en las sirve, y fue sustituido en las dos últimas charlas por la M. Ascensión Herruzco, Concepcionista Misionera de la Enseñanza, versando éstas sobre la Resurrección y aparición de Jesús a sus discípulos.

Durante las comidas, fuimos amenizados con lecturas de la vida de San Rafael Arnaiz; un joven sediento de Dios, cuya única aspiración era vivir para amar y cuyo ejemplo nos invitaba a seguir profundizando en la búsqueda de Dios.

En definitiva, no puedo más que decir que ha sido una experiencia de silencio y oración.

Nuestro agradecimiento al P. Miguel Ángel, a la M. Ascensión y a todos los asistentes que supimos crear un clima de fraternidad, ayuda y compañerismo fabuloso y que animo a que nos esforcemos a continuar en nuestra vida cotidiana.

Llegada la tarde del domingo nos despedimos con la Eucaristía del día, emprendiendo el regreso a nuestros orígenes. ■

ALABADO SEA EL SANTISIMO SACRAMENTO.

Turno 46 Santa Florentina.
Jefa de Turno.



Evolución Histórica del Sagrario



El canon 13 del concilio de Nicea (325), que sancionó que los penitentes próximos a morir no debían ser privados de la comunión eucarística, como viático, pues así lo aconsejaba una práctica canónica antigua, nos muestra que el uso de conservar la sacratísima Eucaristía en las iglesias ha de remontarse a tiempos muy remotos en el cristianismo, tal vez a los mismos tiempos apostólicos. Si los fieles se llevaban la Eucaristía a sus casas, como lo atestiguan Tertuliano y San Cipriano, por lo que se refiere a África; en Roma lo atestigua la «Tradición Apostólica», como ya lo vimos en trabajos anteriores, por la recomendación que se hace a los seglares, de que cuiden que no coma de la sacratísima Eucaristía el infiel, o algún animal casero.

La costumbre de comulgar en casa fue general en Occidente y en Oriente en los siglos IV y V, y duró largo tiempo. Si los fieles guardaban la Eucaristía en sus casas, parece natural que también se hacía en la misma iglesia. ¿En qué parte de la iglesia se guardaba la Eucaristía? Las primeras noticias que tenemos las encontramos en las llamadas «Constituciones Apostólicas» que datan de principio del siglo IV y es un documento valiosísimo para todo lo que se refiere a la liturgia eucarística.

En ellas se manda a los diáconos que lleven lo que sobre de las sagradas especies consagradas en la Misa a un lugar a propósito, llamado pastoforio. El pastoforio en Oriente se encontraba al lado del altar, hacia el sur. En Occidente recibió el nombre de «secretarium» o «sacrarium». Se tenía cerrado bajo llave, que guardaban los diáconos, a los cuales desde los primeros tiempos de la Iglesia estaba encomendada la administración de la Eucaristía. Así lo dice Prudencio, con respecto al diácono San Lorenzo en el himno 2 de su «Peristefano».

En ese lugar había un armario, llamado «Conditorium» y en él se guardaba un cofrecito que contenía la sacratísima Eucaristía. Fue el primer Sagrario. Parece que el Pan eucarístico se envolvía en un paño blanco de lino. Esto se mantuvo en Occidente hasta el siglo IX aproximadamente. Por esa época la «Admonitio synodalis», entre otras cosas, enumera la cajita para el viático a los enfermos. Más tarde se habla

de un Sagrario real, verdadero, llamado «propiciatorio», colocado en la parte posterior del altar y en el cual se guardaba la referida cajita que luego tomó el nombre de «píxidis». Esto no era muy general, parece que sólo existía en las iglesias de Francia e Italia. Un ejemplar de ese tipo de Sagrario se encuentra en el Bargello de Florencia, y es del siglo XII. Eran móviles y de pequeñas dimensiones.

A partir del año 1000 existían diversos sistemas de guardar la sagrada Eucaristía:

- a) El llamado «propiciatorio» del que ya hemos hablado.
- b) La sacristía, en la que en muchas partes se siguió guardando el Santísimo Sacramento. Un sínodo de Rávena del año 1311 deja todavía en libertad a los sacerdotes para escoger entre la sacristía y la iglesia.
- c) La paloma eucarística. Este vaso simbólico que existía desde el siglo V en los bautisterios y servía para guardar los santos óleos, en el siglo XI se destinó a guardar la Eucaristía. En una cavidad superior se introducía la cajita con el Santísimo Sacramento. Se cubría con un velo y se suspendía del techo del baldaquino o en una ménsula de hierro junto al altar. Fue muy común en Francia e Inglaterra. En España tenemos la paloma eucarística del monasterio de Santo Domingo de Silos.
- d) Los sagrarios murales. Fue el sistema más difundido, por ser el más práctico y seguro. Se construían ya en la pared al lado del altar o en el coro

y eran una pequeña habitación con puerta y cerradura. En los siglos XIII, XIV y XV, con el desarrollo admirable del culto eucarístico, se adornaron muchísimo con construcciones bellísimas. Se esculpían ángeles en actitud de adoración, a Cristo saliendo del sepulcro, a la Virgen María...

- e) Las torres eucarísticas. Esto se da principalmente en Alemania, Países Bajos y norte de Francia, donde permanecieron hasta el siglo XVIII.

Algunas veces tenían una abertura por la que se podía ver la sagrada Hostia conservada en un recipiente de cristal. Fueron muy célebres, y aún pueden admirarse, las de Münster, la de San Lorenzo de Nuremberg, la de Baden-Baden, la de San Esteban de Constanza, la de Volterra, en Italia, y otras. Muy pronto se comenzó a colocar el Santísimo Sacramento en una capilla especial, dentro de la misma iglesia, con Sagrarios de plata muy ricamente repujados. Modernamente se ha colocado el Santísimo Sacramento en el altar mayor, en el fondo del ábside. En algunos casos se ha hecho esto con poca dignidad para el Santísimo Sacramento, pero en otros se ha realizado esto con gran elegancia artística y con mucha dignidad. El actual rito de la consagración de iglesias prevé que el Santísimo Sacramento se reserve en una capilla especial. Hay muchas capillas del Santísimo Sacramento verdaderamente muy ricas y bellísimas desde el punto de vista artístico. Esto ha creado en no pocos lugares un culto de veneración especialísimo al Santísimo Sacramento y ha dado origen a una piedad eucarística con mucho fruto espiritual. ■

DÍA 15 MAYO 2025

San Isidro Labrador

—PATRÓN DE MADRID—

Sus padres eran unos campesinos sumamente pobres que ni siquiera pudieron enviar a su hijo a la escuela. Pero en casa le enseñaron a tener temor a ofender a Dios y gran amor de caridad hacia el prójimo y un enorme aprecio por la oración y por la Santa Misa y la Comunión.

Huérfano y solo en el mundo cuando llegó a la edad de diez años Isidro se empleó como peón de campo, ayudando en la agricultura a Don Juan de Vargas un dueño de una finca, cerca de Madrid. Allí pasó muchos años de su existencia labrando las tierras, cultivando y cosechando.

Se casó con una sencilla campesina que también llegó a ser santa y ahora se llama Santa María de la Cabeza (no porque ese fuera su apellido, sino porque su cabeza es sacada en procesión en rogativas, cuando pasan muchos meses sin llover).

Isidro se levantaba muy de madrugada y nunca empezaba su día de trabajo sin haber asistido antes a la Santa Misa. Varios de sus compañeros muy envidiosos lo acusaron ante el patrón por «ausentismo» y abandono del trabajo. El señor Vargas se fue a observar el campo y notó que sí era cierto que Isidro llegaba una hora más tarde que los otros (en aquel tiempo se trabajaba de seis de la mañana a seis de la



tarde) pero que mientras Isidro oía misa, un personaje invisible (quizá un ángel) le guiaba sus bueyes y estos araban juiciosamente como si el propio campesino los estuviera dirigiendo.

Los mahometanos se apoderaron de Madrid y de sus alrededores y los buenos católicos tuvieron que salir huyendo. Isidro fue uno de los inmigrantes y

sufrió por un buen tiempo lo que es irse a vivir donde nadie lo conoce a uno y donde es muy difícil conseguir empleo y confianza de las gentes. Pero sabía aquello que Dios ha prometido varias veces en la Biblia: «Yo nunca te abandonaré», y confió en Dios y fue ayudado por Dios.

Lo que ganaba como jornalero, Isidro lo distribuía en tres partes: una para el templo, otra para los pobres y otra para su familia (él, su esposa y su hijito). Y hasta para las avejillas tenía sus apartados. En pleno invierno cuando el suelo se cubría de nieve, Isidro esparcía granos de trigo por el camino para que las avejillas tuvieran con que alimentarse. Un día lo invitaron a un gran almuerzo. Él se llevó a varios mendigos a que almorzaran también. El invitador le dijo disgustado que solamente le podía dar almuerzo a él y no para los otros. Isidro repartió su almuerzo entre los mendigos y alcanzó para todos y sobró.

Los domingos los distribuía así: un buen rato en el templo rezando, asistiendo a misa y escuchando la Palabra de Dios. Otro buen rato visitando pobres y enfermos y por la tarde saliendo a pasear por los campos con su esposa y su hijito. Pero un día mientras ellos corrían por el campo, dejaron al niño junto a un profundo pozo de sacar agua y en un movimiento brusco del chiquitín, la canasta donde estaba dio vuelta y cayó dentro del hoyo. Alcanzaron a ver esto los dos esposos y corrieron junto al pozo, pero este era muy profundo y no había cómo rescatar al hijo. Entonces se arrodillaron a rezar con toda fe y las aguas de aquel aljibe fueron subiendo y apareció la canasta con el

niño y a este no le había sucedido ningún mal. No se cansaron nunca de dar gracias a Dios por tan admirable prodigio.

Volvió después a Madrid y se alquiló como obrero en una finca, pero los otros peones, llenos de envidia lo acusaron ante el dueño de que trabajaba menos que los demás por dedicarse a rezar y a ir al templo. El dueño le puso entonces como tarea a cada obrero cultivar una parcela de tierra. Y la de Isidro produjo el doble que las de los demás, porque Nuestro Señor le recompensaba su piedad y su generosidad.

En el año 1130 sintiendo que se iba a morir hizo humilde confesión de sus pecados y recomendando a sus familiares y amigos que tuvieran mucho amor a Dios y mucha caridad con el prójimo, murió santamente. A los 43 años de haber sido sepultado en 1163 sacaron del sepulcro su cadáver y estaba incorrupto, como si estuviera recién muerto. Las gentes consideraron esto como un milagro. Poco después el rey Felipe III se hallaba gravísimamente enfermo y los médicos dijeron que se moriría de aquella enfermedad. Entonces sacaron los restos de San Isidro del templo a donde los habían llevado cuando los trasladaron del cementerio. Y tan pronto como los restos salieron del templo, al rey se le fue la fiebre y al llegar junto a él los restos del santo se le fue por completo la enfermedad. A causa de esto el rey intercedió ante el Sumo Pontífice para que declarara santo al humilde labrador, y por este y otros muchos milagros, el Papa lo canonizó en el año 1622 junto con Santa Teresa, San Ignacio, San Francisco Javier y San Felipe Neri. ■

(Fuente EWTN)

LA RESURRECCIÓN DEL HIJO DE DIOS

—Primer Misterio Glorioso—

«El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron:

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado.»
(Lc 24, 5-6)

Resucitar no es revivir, sino cambiar de estado un cuerpo. Jesús se ha transformado de mortal en inmortal, de ser destructible en cuerpo glorioso. Está preparado para subir al Padre, a recibir su premio por el trabajo obedientemente realizado. La muerte no lo dominará. Difícil es transformarse, pero la vivencia del bautismo nos hace ser hombres nuevos.



¿Me siento salvado con Cristo? ¿Creo de verdad que seré resucitado con Cristo? ■

MAYO 2025

Adorar y bendecir

BENDITO Y ALABADO SEA

Ben-decir es decir bien. Hablar bien de algo, de alguien. ¡Cuánto necesitamos cambiar nuestro espíritu de crítica, de maledicencia por un Espíritu de Bendición! ¡Cómo cambiaría el mundo si por cada crítica dicha la cambiáramos en una alabanza a dicha persona! Mirar el bien para decir el bien. Ver lo bueno para cantar lo bueno... Adorar la Eucaristía debe ayudarnos a esto. Por eso ante el Santísimo se cantan bendiciones. Porque bendiciendo a Dios nos hacemos más capaces de bien-decir de los hermanos. La Eucaristía es sacramento de bendición.

San Cirilo llama a este agosto Sacramento de bendición. De bendición, porque de hijos de ira y de maldición, Cristo nos mereció la bendición y la gracia ... de bendición, porque en Él y por Él serán benditas todas las gentes: de bendición, porque es la vida de la gracia: de bendición, porque es la salvación del ánima: de bendición, porque es la que se ha de dar en el día tremendo de la Justicia final (LS, TI, 1870 p. 10.)

En realidad, la bendición funciona en dos direcciones. De abajo arriba y de arriba abajo. Nosotros bendecimos a Dios, queremos ensalzar su nombre, sus bondades, sus cualidades: ¡Bendito sea Dios! ¡Qué expresión tan bella y qué fácilmente viene a nuestros labios estando junto al Santísimo!

Pero nosotros no podríamos hacer esto si previamente Jesús no nos hubiera bendecido Él, como Dios eterno. Él nos dio la vida por su palabra «dijo Dios»... «y vio que era bueno». La creación misma es una inmensa bendición. Pero además su redención, su misericordia no hace sino multiplicar la bendición en nuestros corazones.

«La oración de bendición es la respuesta del hombre a los dones de Dios: porque Dios bendice, el corazón del hombre puede bendecir a su vez a Aquel que es la fuente de toda bendición» (CEC 2626).

El Espíritu Santo es el Mensajero de esta bendición. Tanto la que asciende como la que desciende... «Dos formas fundamentales expresan este movimiento: o bien la oración asciende llevada por el Espíritu Santo, por medio de Cristo hacia el Padre (nosotros le bendecimos por habernos bendecido) o bien implora la gracia del Espíritu Santo que, por medio de Cristo, desciende de junto al Padre» (CEC 2627).

Así podemos entender la gran bendición que supone cada vigilia de Adoración Nocturna. Es un encuentro entre dos movimientos, nosotros buscamos a Dios, Dios nos busca a nosotros. Cada convocatoria mensual es un lugar propio de bendición mutua. Uno de los momentos más hermosos del ritual de Adoración es cuando después de haber recibido la Bendición



del Santísimo nosotros respondemos con una letanía de bendiciones «Bendito sea su santo nombre», «Bendito sea Jesucristo en el Santísimo sacramento del Altar» ...

San Pablo proclama con emoción el plan de amor de Dios y dice así: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agradó en el Amado» (Ef 1, 3-6).

Le presentaban unos niños para que los tocara; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él.» Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos (Mc 10, 13-16).

Una experiencia intensa es la de leer estos textos bíblicos de bendición en una prisión, o en un centro de desintoxicación.

Hacer sentir a esas personas que permanecen bendecidas, no obstante sus graves errores, que el Padre celeste sigue queriendo su bien y esperando que se abran finalmente al bien. Si incluso sus parientes más cercanos les han abandonado, porque ya les juzgan como irre recuperables, para Dios son siempre hijos. Dios no puede cancelar en nosotros la imagen de hijo, cada uno de nosotros es hijo, es hija. A veces ocurren milagros: hombres y mujeres que renacen. Porque encuentran esta bendición que les ha ungido como hijos. Porque la gracia de Dios cambia la vida: nos toma como somos, pero no nos deja nunca como somos.

No podemos solo bendecir a este Dios que nos bendice, debemos bendecir todo en Él, toda la gente, bendecir a Dios y bendecir a los hermanos, bendecir el mundo: ésta es la raíz de la mansedumbre cristiana, la capacidad de sentirse bendecidos y la capacidad de bendecir. Si todos nosotros hiciéramos así, seguramente no existirían las guerras. Este mundo necesita bendición y nosotros podemos dar la bendición y recibir la bendición. El Padre nos ama. Y a nosotros nos queda tan sólo la alegría de bendecirlo y la alegría de darle gracias, y de aprender de Él a no maldecir, sino bendecir. Y aquí solamente una palabra para la gente que está acostumbrada a maldecir, la gente que tiene siempre en la boca, también en el corazón, una palabra fea, una maldición. Cada uno de nosotros puede pensar: ¿yo tengo esta costumbre de maldecir así? Y pedir al Señor la gracia de cambiar esta costumbre para que nosotros tengamos un corazón bendecido y de un corazón bendecido no puede salir una maldición. Que el Señor nos enseñe a no maldecir nunca sino a bendecir. ■

MIS OJOS MIS POBRES OJOS



Mis ojos, mis pobres ojos
que acaban de despertar
los hiciste para ver,
no sólo para llorar.

Haz que sepa adivinar
entre las sombras la luz,
que nunca me ciegue el mal
ni olvide que existes tú.

Que, cuando llegue el dolor,
que yo sé que llegará,
no se me enturbie el amor,
ni se me nuble la paz.

Sostén ahora mi fe,
pues, cuando llegue a tu hogar,
con mis ojos te veré
y mi llanto cesará.

Cristina de Arteaga

EL ESPÍRITU SANTO Y LA EUCARISTÍA



Jesús y el Espíritu Santo

Con su palabra, y con el pan y el vino, el Señor mismo nos ha ofrecido los elementos esenciales del culto nuevo. La Iglesia, su Esposa, está llamada a celebrar día tras día el banquete eucarístico en conmemoración suya. Introduce así el sacrificio redentor de su Esposo en la historia de los hombres y lo hace presente sacramentalmente en todas las culturas. Este gran misterio se celebra en las formas litúrgicas

que la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, desarrolla en el tiempo y en los diversos lugares. A este propósito es necesario despertar en nosotros la conciencia del papel decisivo que desempeña el Espíritu Santo en el desarrollo de la forma litúrgica y en la profundización de los divinos misterios. El Paráclito, primer don para los creyentes, que actúa ya en la creación (cf. *Gn* 1, 2), está plenamente presente en toda la vida del Verbo encarnado; en efecto, Jesucristo fue concebido por la Virgen María por obra del Espíritu Santo (cf. *Mt* 1, 18; *Lc* 1, 35); al comienzo de su misión pública, a orillas del Jordán, lo ve bajar sobre sí en forma de paloma (cf. *Mt* 3, 16 y par.); en este mismo Espíritu actúa, habla y se llena de gozo (cf. *Lc* 10, 21), y por Él se ofrece a sí mismo (cf. *Hb* 9, 14). En los llamados «discursos de despedida» recopilados por Juan, Jesús establece una clara relación entre el don de su vida en el misterio pascual y el don del Espíritu a los suyos (cf. *Jn* 16, 7). Una vez resucitado, llevando en su carne las señales de la pasión, Él infunde el Espíritu (cf. *Jn* 20, 22), haciendo a los suyos partícipes de su propia misión (cf. *Jn* 20, 21). Será el Espíritu quien en-

señe después a los discípulos todas las cosas y les recuerde todo lo que Cristo ha dicho (cf. *Jn* 14, 26), porque corresponde a Él, como Espíritu de la verdad (cf. *Jn* 15, 26), guiarlos hasta la verdad completa (cf. *Jn* 16, 13). En el relato de los Hechos, el Espíritu desciende sobre los Apóstoles reunidos en oración con María el día de Pentecostés (cf. 2, 1-4), y los anima a la misión de anunciar a todos los pueblos la buena noticia. Por tanto, Cristo mismo, en virtud de la acción del Espíritu, está presente y operante en su Iglesia, desde su centro vital que es la Eucaristía.

Espíritu Santo y Celebración eucarística

En este horizonte se comprende el papel decisivo del Espíritu Santo en la Celebración eucarística y, en particular, en lo que se refiere a la transustanciación. Todo ello está bien documentado en los Padres de la Iglesia. San Cirilo de Jerusalén, en sus Catequesis, recuerda que nosotros «invocamos a Dios misericordioso para que mande su Santo Espíritu sobre las ofrendas que están ante nosotros, para que Él convierta el pan en cuerpo de Cristo y el vino en sangre de Cristo. Lo que toca el Espíritu Santo es santificado y transformado totalmente». También san Juan Crisóstomo hace notar que el sacerdote invoca el Espíritu Santo cuando celebra el Sacrificio: como Elías —dice—, el ministro invoca el



Espíritu Santo para que, «descendiendo la gracia sobre la víctima, se enciendan por ella las almas de todos». Es muy necesario para la vida espiritual de los fieles que tomen más clara conciencia de la riqueza de la anáfora: junto con las palabras pronunciadas por Cristo en la última Cena, contiene la epiclesis, como invocación al Padre para que haga descender el don del Espíritu a fin de que el pan y el vino se conviertan en el cuerpo y la sangre de Jesucristo, y para que «toda la comunidad sea cada vez más cuerpo de Cristo». El Espíritu, que invoca el celebrante sobre los dones del pan y el vino puestos sobre el altar, es el mismo que reúne a los fieles «en un sólo cuerpo», haciendo de ellos una oferta espiritual agradable al Padre. ■

Benedicto XVI

*De la Exhortación Apostólica Postsinodal
Sacramentum Caritatis [12-13]*

DE LA FE EN LO QUE NO SE VE

— || —

Si de la sociedad humana desaparece la fe, vendrá una confusión espantosa

En efecto, si no creyeras, no te expondrías al peligro para probar la amistad. Y, por tanto, cuando así lo haces, ya crees antes de la prueba. En verdad, si no debemos creer lo que vemos, ¿cómo creemos en la fidelidad de los amigos sin tenerla comprobada? Y cuando llegamos a probarla en la adversidad, aun entonces es más bien creída que vista. Si no es tanta la fe que, no sin razón, nos imaginamos ver con sus ojos lo que creemos. Debemos creer, porque no podemos ver.

¿Quién no ve la gran perturbación, la confusión espantosa que vendrá si de la sociedad humana desaparece la fe? Siendo invisible el amor, ¿cómo se amarán mutuamente los hombres, si nadie cree lo que no ve? Desaparecerá la amistad, porque se funda en el amor recíproco. ¿Qué testimonio de amor recibirá un hombre de otro si no creer que se lo puede dar? Destruída la amistad, no podrán conservarse en el alma los lazos del matrimonio, del parentesco y de la afinidad, porque también en estos hay relación amistosa. Y así, ni el esposo amará a la esposa, ni ésta al esposo, si no creen en el amor recíproco porque no se puede ver. Ni desearán tener hijos, cuando no creen que mutuamente se los han de dar. Si estos nacen y se desarrollan, tampoco amarán a sus padres; pues, siendo invisible el amor, no verán el que para ellos abraza los paternos corazones, si creer en lo que no se ve es temeridad reprehensible y no fe digna de alabanza. ¿Qué diré de las otras relaciones de hermanos, hermanas, yernos y suegros,



y demás consanguíneos y afines, si el amor de los padres a sus hijos y de los hijos a sus padres es incierto y la intención sospechosa, cuando no se quieren mutuamente? Y no lo hacen estimando que no tienen obligación, pues no creen en el amor del otro porque no lo ven. No creer que somos amados, porque no vemos el amor, ni corresponder al afecto con el afecto, porque no pensamos que nos lo debemos recíprocamente, es una precaución más molesta que ingeniosa. Si no creemos lo que no vemos, si no admitimos la buena voluntad de los otros porque no puede llegar hasta ella nuestra mirada, de tal manera se perturban las relaciones entre los hombres, que es imposible la vida social. No quiero hablar del gran número de hechos que nuestros adversarios, los que nos reprenden porque creemos lo que no vemos, creen ellos también por el rumor público y por la historia, o referentes a los lugares donde nunca estuvieron. Y no digan: No creemos porque no vimos. Pues si lo dicen, se ven obligados a confesar que no saben con certeza quiénes son sus padres. Ya que, no conservando recuerdo alguno de aquel tiempo, creyeron sin vacilación a los que se lo afirmaron, aunque no se lo pudie-

ran demostrar por tratarse de un hecho ya pasado. De otra manera, al querer evitar la temeridad de creer lo que no vemos, incurriríamos necesariamente en el pecado de infidelidad a los propios padres.

Motivos para creer. Cumplimiento de las profecías relativas a la Iglesia

Si no es posible que subsista, por falta de concordia, la sociedad humana, cuando rehusamos creer lo que no vemos, ¿con cuánta mayor razón hemos de dar fe a las verdades divinas que no vemos; pues, si se niega, no se profana la amistad de los hombres, sino la religión sublime, para caer en la eterna desventura?

Pero dirás: aunque no veo el afecto del amigo, puedo tener pruebas de su existencia. Vosotros, en cambio, sin prueba alguna nos mandáis creer lo que no vemos. Ya es algo que me concedas que hay motivos para creer algunas verdades aunque no se vean. Porque así queda bien sentada esta afirmación: No todo lo que no se ve debe no ser creído. Y rechazada en absoluto esta otra: No debemos creer lo que no vemos. Mucho se equivocan los que piensan que sin pruebas suficientes creemos en Cristo ¿Qué prueba más evidente que el cumplimiento de las profecías? Por tanto, los que pensáis que no hay motivo alguno para creer de Cristo lo que no visteis, considerad lo que estáis viendo.

La misma Iglesia con voz maternal os habla: Yo, a quien admiráis extendida por todo el mundo y dando frutos copiosos de santidad, no siempre existí como ahora me estáis viendo. Pero escrito está: *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. Cuando Dios bendecía a Abraham, era yo la prometida, pues con la bendición de Cristo me propago entre

todas las gentes. La serie de generaciones da testimonio de Cristo, descendiente de Abraham. Lo probaré en pocas palabras: Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró doce hijos, y de éstos procede el pueblo de Israel. Pues Jacob fue llamado Israel. Entre los doce hijos se cuenta Judá, del que tomaron su nombre los judíos; y de éstos nació la Virgen María, que dio a luz a Cristo. Veis con asombro cómo en Cristo, esto es, en la descendencia de Abraham, son bendecidas todas las naciones. ¡Y aun teméis creer en Él, cuando lo que debisteis temer, en realidad, es vuestra falta de fe! ¿Poneis en duda o negáis el parto de la Virgen, cuando más bien debéis creer que así convenía que naciera el Hombre Dios? Sabed que fue anunciado por el profeta: *He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, y pondrán por nombre Emmanuel, que, traducido, quiere decir Dios con nosotros*. No podéis dudar que da a luz la Virgen, si queréis creer que nace Dios; que, sin dejar el gobierno del mundo, viene a nosotros en carne humana; que hace a su madre fecunda sin quitarle la integridad virginal. Así debía nacer el que, siendo eternamente Dios, se hizo hombre para ser nuestro Dios. Por eso, hablando de Él, dice el profeta: *Tu trono, ¡oh Dios!, es por los siglos eternos, y cetro de equidad es el cetro de tu reino. Amarás la justicia y aborreces la iniquidad; por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría más que a tus compañeros*. Con esta unción espiritual, Dios ungió a Dios, o sea, el Padre al Hijo. De aquí sabemos que el nombre de Cristo viene de crisma, que significa unción.

Yo soy la Iglesia, de la que se le habla en el mismo salmo y se anuncia como un hecho que había de venir: Estará la reina a tu derecha, vestida de oro, rodeada de



variedad, es decir, en el templo de la sabiduría, adornada con variedad de lenguas. Allí se me dice: *Oye, hija, mira, aplica tu oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre; porque el rey se prendó de tu hermosura, pues él es el Señor Dios tuyo, y las hijas de Tiro vendrán con dones para adorarle, los ricos del pueblo solicitarán tu favor. Toda la gloria de la hija del rey viene de dentro; sus vestidos son brocado de oro y variedad de colores. Detrás de ella, las vírgenes son introducidas al rey; sus amigas os son presentadas: vendrán con júbilo y con alegría, serán introducidas en el real palacio. A tus padres sucederán tus hijos; los constituirás príncipes por toda la tierra. Recordarán tu nombre de una en otra generación. Por esto los pueblos te alabarán eternamente.*

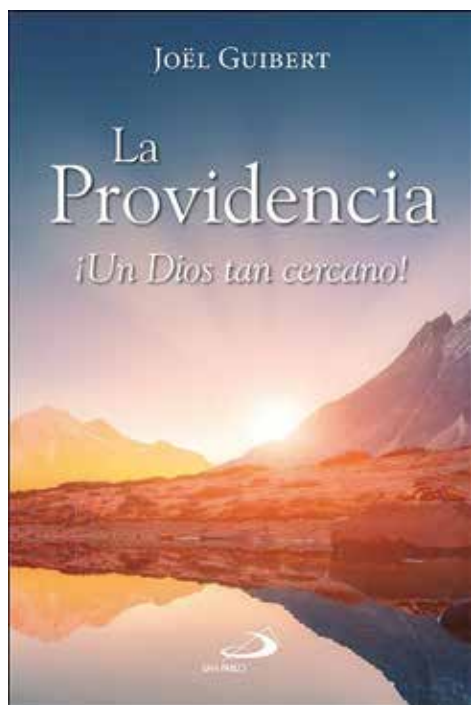
Si no veis a esta reina acompañada de su real descendencia; si ella no ve cumplida la promesa que le fue hecha cuando se le dijo: *Oye, hija, mira*; si no ha dejado ya los antiguos ritos del mundo, obedeciendo la orden: *Olvida tu pueblo Y la casa de tu padre*; si no glorifica en todas partes a nuestro Señor Jesucristo, según la profecía: *El rey se prendó de tu hermosura, pues Él es el Señor Dios tuyo*; si no ve cómo las ciudades de los gentiles elevan súplicas a Cristo y le ofrecen dones, como fue anunciado: *Las hijas de Tiro vendrán con dones para adorarle*; si no se humilla la soberbia de los poderosos, y piden auxilio a la Iglesia, a quien fue dicho: *Los ricos del*

pueblo solicitarán tu favor; si no reconoce a la hija del rey, a quien se ordenó decir: *Padre nuestro, que estás en los cielos*; y si en sus santos no se renueva interiormente de día en día, aquella de quien fue dicho: *Toda la gloria de la hija del rey viene de dentro*; aunque impresione a los extraños con la gloria de sus predicadores en diversidad de lenguas, como vestidos resplandecientes de oro y variedad de colores; si, después de difundir por todas partes el buen olor de sus obras, no lleva las santas vírgenes a Cristo, de quien y a quien se dice: *Detrás de ella, las vírgenes son introducidas al rey; sus amigas os son presentadas*, y, para que no se imagine alguno que son conducidas a una prisión, *vendrán, dice, con júbilo y con alegría, serán introducidas en el real palacio*; si no da a luz hijos, y de entre ellos venera algunos como padres y los nombra prelados en diversos lugares, según el texto: *A tus padres sucederán tus hijos, los constituirás príncipes por toda la tierra*; a sus oraciones se encomienda la madre que es, al mismo tiempo, señora y súbdita; y por esto se añade: *Recordarán tu nombre de una en otra generación*; si, por la predicación de esos padres que recordaron siempre la gloria de la santa madre Iglesia, no se congregan en su seno tantas multitudes de creyentes que en sus propias lenguas la alaban sin cesar, conforme a la profecía: *Por esto los pueblos te alabarán eternamente.* ■

San Agustín

La Providencia

¡Un Dios tan cercano!



La Providencia de José Guibert es un libro que invita a reflexionar sobre la presencia de Dios en la historia y en nuestra vida. Con sabiduría y claridad, el autor entrelaza fe y experiencia humana, ofreciendo una visión esperanzadora y profunda. Es una obra que inspira a encontrar

sentido y confianza en los caminos de la vida.

¿Podemos seguir creyendo aún en la Providencia? Con esta pregunta comienza este ensayo sobre la Providencia, que el autor define como un misterio de fe que implica el abandono confiado en la voluntad de Dios y la aceptación de la gracia, esa fuerza especial del Altísimo. La Providencia se puede leer en la naturaleza, en las Escrituras y sobre todo en Jesús, que es encarnación de la Providencia y modelo perfecto del abandono en las manos de Dios. A continuación, el autor expone los instrumentos de la Providencia (la comunión de los santos, la oración) y explica cómo actúa en nosotros la Providencia sin sofocar nuestra libertad, cómo siempre extrae de un mal un bien mayor, cómo podemos detectarla en medio de nuestras cruces y sufrimientos, y cómo aprender a querer lo que la Providencia quiere. En definitiva, cómo conformar nuestra voluntad a la voluntad de Dios siguiendo el camino de santidad y felicidad de la vida en la Providencia. ■

1º de Mayo, San José Obrero

LA ESCALERA MILAGROSA



En la ciudad de Santa Fe, estado de Nuevo México, Estados Unidos, existe una Capilla llamada de Loreto. Alberga un misterio desde hace casi 135 años y que atrae alrededor de 250.000 visitantes por año.

Lo que hace esta capilla diferente de todas las otras es el milagro ocurrido en su escalera. La capilla fue construida a finales del siglo XIX. Cuando estuvo acabada la

capilla, las hermanas notaron la necesidad de una escalera que las llevara al segundo piso. Durante nueve días estuvieron rezando a San José, que era carpintero, para ver cómo podrían solucionar este inconveniente.

Un desconocido llamó a la puerta de la capilla el último día. Dijo que era carpintero y que podría construir la escalera. Sin ayuda de nadie, esta persona construyó la escalera, que es considerada un prodigio de la carpintería por los expertos. Una vez concluida,

el carpintero, que no usó ni clavos ni pegamento para construir la escalera, desapareció sin dejar rastro. Ni siquiera esperó a cobrar por su trabajo.

La escalera se considera un prodigio, entre otras razones, porque nadie sabe cómo se sustenta. La escalera no tiene soporte central. Además, existen tres misterios sin resolver:

- El primer misterio es que no se sabe hasta hoy quién es el hombre que construyó la escalera.
- El segundo misterio es que tanto arquitectos como ingenieros y científicos dicen que no entienden cómo la escalera se equilibra
- Y el tercer misterio: ¿de dónde vino la madera? Se hicieron todo tipo de análisis y no existe nada parecido en la región.

Por estos motivos, se considera que el carpintero que la construyó fue el propio San José, enviado por Jesucristo para atender las súplicas de las hermanas. Desde entonces, la escalera pasó a ser llamada «milagrosa», y la Capilla se transformó en un centro de peregrinación.

Un detalle adicional es que la escalera tiene 33 peldaños, la edad de Cristo. ■



Magnificat

La Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel

El 31 de mayo se recuerda la Visitación de la Virgen a su prima santa Isabel: «Vuelve tus ojos a la Virgen y contempla cómo vive la virtud de la lealtad. Cuando la necesita Isabel, dice el Evangelio que acude “cum festinatione”, —con prisa alegre—».

Evangelio de San Lucas. Relato de la Visitación

Por aquellos días, María se levantó y marchó deprisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando oyó Isabel el saludo de María, el niño saltó en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando en voz alta, dijo:

—Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a visitarme? Pues en cuanto llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno; y bienaventurada tú, que has creído, porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor (Lc 1, 39-45).

AL ESCUCHAR las palabras de su prima, María no le responde directamente, sino que entona un canto de alabanza a Dios: el *Magnificat*. La Virgen se ve a sí misma desde los ojos de Dios, se siente mirada y amada por él, y comprende con inmenso agrade-

cimiento que la ha elegido por pura gracia. Al reconocerse así en la luz divina exulta de alegría, con ese gozo que vemos muy presente en toda la liturgia de la fiesta de hoy.

El canto humilde y exultante de alegría de María nos recuerda la generosidad, cercanía y ternura del Señor con los hombres. También el profeta Sofonías se hace eco de este cuidado paternal: «El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo» (Sof 3, 17). «Dios se interesa hasta de las pequeñas cosas de sus criaturas —expresa san Josemaría—: de las vuestras y de las mías, y nos llama uno a uno por nuestro propio nombre. Esa certeza que nos da la fe hace que miremos lo que nos rodea con una luz nueva, y que, permaneciendo todo igual, advirtamos que todo es distinto, porque todo es expresión del amor de Dios»

Tener esta actitud nos llevará a vivir una continua acción de gracias por todo lo que recibimos de él. Valoraremos las cosas buenas que tenemos como regalos de Dios. Y mientras, aquellas que nos gustaría cambiar nos conducirán a ser humildes y a confiar en la gracia divina, que siempre acompaña y sostiene nuestro esfuerzo personal. De este modo, podremos decir con María: «Proclama mi alma la grandeza del Señor (...) porque ha mirado la humildad de su esclava» (Lc 1, 46). ■

Meditaciones
San Josemaría Escrivá

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra

Párrafo 1

CREO EN DIOS PADRE

III Dios, «El que es», es verdad y amor

214 Dios, «El que es», se reveló a Israel como el que es «rico en amor y fidelidad» (Ex 34, 6). Estos dos términos expresan de forma condensada las riquezas del Nombre divino. En todas sus obras, Dios muestra su benevolencia, su bondad, su gracia, su amor; pero también su fiabilidad, su constancia, su fidelidad, su verdad. «Doy gracias a tu Nombre por tu amor y tu verdad» (*Sal* 138, 2; cf. *Sal* 85, 11). Él es la Verdad, porque «Dios es Luz, en él no hay tiniebla alguna» (1 *Jn* 1, 5); él es «Amor», como lo enseña el apóstol Juan (1 *Jn* 4,8). ■

215 «Es verdad el principio de tu palabra, por siempre, todos tus justos juicios» (*Sal* 119,160). «Ahora, mi Señor Dios, tú eres Dios, tus palabras son verdad» (2 *S* 7, 28); por eso las promesas de Dios se realizan siempre (cf. *Dt* 7, 9). Dios es la Verdad misma, sus palabras no pueden engañar. Por ello el hombre se puede entregar con toda confianza a la verdad y a la fidelidad de la palabra de Dios en todas las cosas. El comienzo del pecado y de la caída del hombre fue una mentira del tentador que indujo a dudar de la palabra de Dios, de su benevolencia y de su fidelidad. ■

216 La verdad de Dios es su sabiduría que rige todo el orden de la creación y del gobierno del mundo (cf. *Sb* 13, 1-9). Dios, único Creador del cielo y de la tierra (cf. *Sal* 115,15), es el único que puede dar el conocimiento verdadero de todas las cosas creadas en su relación con Él (cf. *Sb* 7, 17-21). ■

217 Dios es también verdadero cuando se revela: la enseñanza que viene de Dios es «una Ley de verdad» (*Ml* 2, 6). Cuando envíe su Hijo al mundo, será para «dar testimonio de la Verdad» (*Jn* 18, 37): «Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero» (1 *Jn* 5, 20; cf. *Jn* 17, 3). ■

Dios es Amor

218 A lo largo de su historia, Israel pudo descubrir que Dios sólo tenía una razón para revelársele y escogerlo entre todos los pueblos como pueblo suyo: su amor gratuito (cf. *Dt* 4, 37; 7, 8; 10, 15). E Israel comprendió, gracias a sus profetas, que también por amor Dios no cesó de salvarlo (cf. *Is* 43, 1-7) y de perdonarle su infidelidad y sus pecados (cf. *Os* 2). ■

219 El amor de Dios a Israel es comparado al amor de un padre a su hijo (cf. Os 11, 1). Este amor es más fuerte que el amor de una madre a sus hijos (cf. Is 49, 14-15). Dios ama a su pueblo más que un esposo a su amada (Is 62, 4-5); este amor vencerá incluso las peores infidelidades (cf. Ez 16; Os 11); llegará hasta el don más precioso: «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único» (Jn 3, 16). ■

220 El amor de Dios es «eterno» (Is 54, 8). «Porque los montes se correrán y las colinas se moverán, mas mi amor de tu lado no se apartará» (Is 54, 10). «Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti» (Jr 31, 3). ■

221 Pero san Juan irá todavía más lejos al afirmar: «Dios es Amor» (1 Jn 4, 8, 16); el ser mismo de Dios es Amor. Al enviar en la plenitud de los tiempos a su Hijo único y al Espíritu de Amor, Dios revela su secreto más íntimo (cf. 1 Cor 2, 7-16; Ef 3, 9-12); Él mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él. ■

IV Consecuencias de la fe en el Dios único

222 Creer en Dios, el Único, y amarlo con todo el ser tiene consecuencias inmensas para toda nuestra vida: ■

223 *Es reconocer la grandeza y la majestad de Dios:* «Sí, Dios es tan grande que supera nuestra ciencia» (Jb 36, 26). Por esto Dios debe ser «el primer servido» (Santa Juana de Arco, *Dictum: Procès de condamnation*). ■

224 *Es vivir en acción de gracias:* Si Dios es el Único, todo lo que somos y todo lo que poseemos vienen de Él: «¿Qué tienes que no hayas recibido?» (1 Co 4, 7). «¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?» (Sal 116, 12). ■

225 *Es reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres:* Todos han sido hechos «a imagen y semejanza de Dios» (Gn 1, 26). ■

226 *Es usar bien de las cosas creadas:* La fe en Dios, el Único, nos lleva a usar de todo lo que no es Él en la medida en que nos acerca a Él, y a separarnos de ello en la medida en que nos aparta de Él (cf. Mt 5, 29-30; 16, 24; 19, 23-24):

«¡Señor mío y Dios mío, quítame todo lo que me aleja de ti! ¡Señor mío y Dios mío, dame todo lo que me acerca a ti! ¡Señor mío y Dios mío, despójame de mí mismo para darme todo a ti (San Nicolás de Flüe, *Oración*). ■

Es confiar en Dios en todas las circunstancias, incluso en la adversidad. Una oración de Santa Teresa de Jesús lo expresa admirablemente:

227 Nada te turbe, / Nada te espante
Todo se pasa, / Dios no se muda
La paciencia, / Todo lo alcanza;
Quien a Dios tiene, / Nada le falta:
Sólo Dios basta. (Poesía, 30) ■



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Mayo 2025

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:00
10	9	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	16	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	21:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	2	Santa María Micaela y San Enrique	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	22	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matías	Plaza de la Iglesia 2	917 631 662	21:00
39	8	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamin Palencia 9	917 782 018	21:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	21:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Aza 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00
72	2	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	910 744 069	21:00
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	16	Virgen del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Mayo 2025

Turno	Mayo	Iglesia	Dirección	Teléfono	hora de comienzo
77	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	9	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

Sección	Mayo	Iglesia	Dirección	Teléfono	hora de comienzo
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	15	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Nuestra Señora	Iglesia 10	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	15	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	9	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	30	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	15	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	9	San Pedro Apóstol	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	9	Nuestra Señora de la Visitación	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	23	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	16	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	9	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Avda. JuanCarlos I, 62	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	10	Santa María la Blanca	Plaza Villa de Canillejas 1	685 093 486	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de MAYO de 2025

Día 8	Secc. de Madrid	Turno 31	Santa María Micaela
Día 15	Secc. de Madrid	Turno 32	Nuestra Madre del Dolor
Día 22	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
Día 29	Secc. de Fuencarral	Turno 1	San Miguel Arcángel

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Mes de JUNIO de 2025

Día 5	Secc. de Madrid	Turno 35	Santa María del Bosque
Día 12	Secc. de Madrid	Turno 36	San Matías
Día 19	Secc. de Madrid	Turno 39	San Jenaro
Día 26	Secc. de Tetuán de las Victorias	Turno 1	Nuestra Señora de las Victorias

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Rezo del Manual para el mes de mayo 2025

Esquema del Domingo I	del día 17 al 23	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 1 al 2 y del 24 al 30	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 3 al 9 y día 31	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 10 al 16	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo de Pascua y también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo que está en la página 385.

Vigilia de Oración por las vocaciones

Jornada Mundial de Adoración
por las Vocaciones y Jornada Colecta
por las Vocaciones Nativas

10 de mayo de 2025

de 3:00 a 6:00 h

(mañana del 9 al 10 de mayo)

Seminario Conciliar
de Madrid

C/ Buenaventura 6



ADORACIÓN NOCTURNA
ESPAÑOLA



DOMINGO DEL BUEN PASTOR